

LA ISLA ZOMBI

La revitalización de espacios zombis: Integrando procesos urbanísticos e industrias creativas y culturales

Nerea Díaz

El panorama urbano contemporáneo enfrenta diversos retos, entre los que destacan los espacios zombis, la planificación urbana y la promoción de las industrias creativas y culturales. Estos tres elementos están intrínsecamente interconectados y su abordaje conjunto se vuelve fundamental para el desarrollo sostenible de nuestras ciudades.

Los espacios zombis son áreas urbanas abandonadas, decadentes e infrautilizadas que han perdido su atractivo y actividad. Se caracterizan por la desvalorización inmobiliaria, la falta de servicios básicos, el deterioro de las infraestructuras y la presencia de delincuencia. Estos espacios representan un desafío para la planificación urbana, ya que afectan negativamente a la calidad de vida de los residentes y pueden convertirse en focos de problemas sociales y medioambientales. A su vez, albergan un gran potencial de transformación y los procesos urbanísticos pueden jugar un papel crucial en su revitalización. Un elemento fundamental de la planificación urbana en este contexto es la creación de proyectos de desarrollo mixtos. Estas propuestas combinan diferentes usos del suelo, como viviendas asequibles, espacios comerciales y áreas recreativas y culturales. La integración de las actividades diversificadas crea un ambiente dinámico que atrae a residentes y visitantes, generando un impulso económico y social en la zona.

Para el encuentro realizado en Zorrotzaurre, Urbanbat y [Azkuna Zentroa](#) propusieron la idea de espacios zombis en base a la definición de Idensitat de “espacios definidos por lógicas especulativas, gestiones públicas condicionadas por intereses privados, paralización de obras iniciadas... bastos paisajes urbanos que siguen funcionando con las desfiguraciones producidas por las voluntades de muchas personas o instituciones. Personas que quisieron darle una vida ideada desde intereses ajenos a las dinámicas en el territorio”.

En resumen, la idea de espacios zombis como se describe en el contexto de Zorrotzaurre enfatiza la desarticulación y la falta de coherencia entre las decisiones urbanísticas, las expectativas de desarrollo y las necesidades reales de la comunidad. Reconocer y abordar estos espacios desde una perspectiva crítica y proactiva es fundamental para lograr una transformación positiva y sostenible en el territorio.

La regeneración de estos espacios requiere un enfoque integral que combine medidas urbanísticas, sociales y culturales. La integración de las industrias creativas y culturales en los procesos urbanísticos para lograr la regeneración de estos espacios zombis, transformándolos en áreas vivas y activas que enriquezcan la vida de las comunidades urbanas es fundamental para las ciudades del futuro. Asimismo, es esencial garantizar la participación de la comunidad en el proceso de toma de decisiones, para que los agentes culturales, y vecinos-vecinas se sientan involucrados y sean beneficiarios directos de la transformación de su entorno. Tal y como han sido protagonistas en el pasado y presente del barrio, deben serlo también en su futuro.

Las industrias creativas y culturales desempeñan un papel fundamental en el proceso de transformación de los espacios infrautilizados, deteriorados u olvidados por el planeamiento urbano, ofreciendo oportunidades para revalorizarlos.

En primer lugar, las ICC aportan un valor económico significativo a las ciudades. Estas industrias generan empleo, atraen inversiones y contribuyen al crecimiento económico local, se crea un ecosistema propicio para el emprendimiento y la innovación, impulsando el desarrollo de nuevas empresas y oportunidades de negocio. Al establecer centros culturales, estudios de diseño o teatros en espacios zombis, se genera un interés renovado en la zona, lo que a su vez puede atraer a otros actores, turismo y desarrollo económico a nivel local. Esto enlaza con la idea de Andrés Jaque¹ en relación a cómo ni el proyecto del Ps1², ni probablemente ningún proyecto arquitectónico, puede hacer desaparecer o dar una solución definitiva a ninguno de los retos a los que nuestras sociedades se enfrentan. Pero eso no significa que no se puedan establecer alianzas que terminen modificando sustancialmente la manera en que estos asuntos se desarrollan en el día a día, o que ofrezcan posibilidades alternativas.

Es importante destacar que el potencial de las ICC radica en su enfoque en la innovación, la originalidad y la experimentación. Estas industrias suelen ser impulsadas por personas creativas y emprendedoras que buscan romper con las convenciones y generar impacto a través de propuestas frescas y novedosas. Al integrar estas perspectivas en la transformación de espacios zombis, se pueden generar soluciones únicas y atractivas que resuenen en la comunidad y atraigan a nuevos públicos.

En segundo lugar, las ICC también tienen un efecto transformador en el tejido social de una comunidad. Al generar espacios de encuentro, intercambio y participación, fomentan la cohesión social y fortalecen el sentido de identidad y pertenencia de los habitantes. Los eventos culturales, festivales, exposiciones y actividades artísticas no solo atraen a visitantes, sino que también promueven la interacción y la colaboración entre diferentes actores sociales, creando una mayor cohesión y tejido comunitario. Cuando se combinan los procesos urbanísticos con el impulso de las industrias creativas y culturales, se generan sinergias que amplifican los beneficios para la comunidad y el entorno urbano en su conjunto. Sinergias y beneficios mutuos que deben de establecerse en lógicas permanentes, no en usos temporales.

La regeneración de espacios zombis a través de la integración de usos mixtos y la promoción de actividades culturales y creativas mejora la calidad de vida de los residentes, a la vez que atrae a habitantes de otras partes de la ciudad y a turistas, generando un círculo virtuoso de desarrollo económico y social esencial para el desarrollo sostenible de nuestras ciudades. Al abordar estos aspectos de manera integral, podemos transformar áreas abandonadas en lugares vivos y prósperos. Además, la creación de espacios culturales y creativos en estas áreas brinda la oportunidad de preservar la identidad local, rescatar el patrimonio histórico y promover la diversidad cultural. Con una visión a largo plazo y una colaboración entre los diferentes actores involucrados, podemos construir ciudades inclusivas, dinámicas y culturalmente ricas.

En conclusión, las ICC pueden funcionar como catalizadores para la regeneración urbana al convertir estos lugares en centros de actividad cultural y creativa, enriqueciendo la vida de la ciudadanía. Además, las industrias creativas tienen el potencial de generar empleo y atraer otros actores, contribuyendo así a lograr un desarrollo económico de la ciudad más resiliente frente a las diversas

¹ La arquitectura como instrumento político: Andrés Jaque y Enrique Walker
<https://www.scielo.cl/pdf/arq/n96/0717-6996-arq-96-00016.pdf>

² El MoMA PS1, es la sede del Museo de Arte Moderno de NY dedicada a las últimas tendencias del arte contemporáneo. Se encuentra en el barrio de Long Island City, Queens, en la ciudad de Nueva York.

crisis. La creación de un ecosistema favorable para estas industrias implica la promoción de la educación artística, la formación de emprendedores y emprendedoras culturales y la colaboración entre el sector público y privado.

TFactor, buenas prácticas para otros modelos de desarrollo urbano

El proyecto europeo T-Factor se centra en explorar el potencial de los usos temporales del espacio para lograr entornos urbanos más inclusivos, sostenibles y vivos. Tal y como explicó en el arranque del proyecto Emanuela De Menna, asesora de T-Factor desde la Dirección General de Investigación e Innovación de la CE, la Comisión Europea presta atención a los nuevos enfoques sobre la regeneración urbana con el proyecto T-Factor, una acción de innovación financiada por el programa Horizonte 2020 que busca "impulsar los usos temporales de espacios urbanos infrutilizados para experimentar con innovaciones culturales, sociales y de emprendimiento que generen un valor público compartido". La isla de Zorrotzaurre es uno de los casos de estudio en profundidad.

Las ciudades se encuentran entre los mayores inventos de la humanidad. Actúan como el lienzo de la vida, el lugar donde vivimos, trabajamos y jugamos; el lugar donde tantos se mudan con la promesa de un futuro mejor. Al principio, se trataba principalmente de recursos naturales, acceso a alimentos, agua y seguridad. Con la revolución industrial, llegó el mito del progreso. Y la humanidad empezó a pasar del medio rural al urbano, creyendo que la vida era mejor en otros lugares. La escalera del progreso, por desgracia, parece estar rota hoy en día. El reconocimiento de desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad y la interrupción laboral agrega niveles de complejidad al desarrollo de las ciudades.

La Comisión Europea juega un papel decisivo en el futuro de las ciudades. Ya sea financiando investigaciones de vanguardia que amplíen el campo de lo que es posible en nuestros entornos urbanos o financiando infraestructuras y renovaciones a gran escala, las instituciones europeas están apoyando activamente el surgimiento de soluciones innovadoras para abordar los desafíos clave en la regeneración urbana. En este sentido, la Comisión está utilizando algunos de sus mecanismos de financiación de I+D más importantes para explorar nuevos enfoques de la generación urbana que puedan ayudar a las ciudades a cumplir la promesa de un futuro mejor para el que fueron creadas originalmente. También lo hace activamente apoyando sinergias estratégicas y colaboraciones entre diferentes proyectos.

En estos enfoques, el concepto de regeneración urbana estándar basado puramente en infraestructura "dura" y la toma de decisiones de arriba hacia abajo se complementan con un conjunto de soluciones que otorgan un papel importante a iniciativas culturales emergentes como fab labs, el movimiento maker y otras comunidades de innovación que utilizan toda la ciudad como lienzo para el diseño abierto, participativo y distribuido. Skateparks en antiguas fábricas de tabaco, food labs, jardines ciudadanos y otras soluciones basadas en la naturaleza, centros de producción de arte que se atreven a hacer las preguntas críticas que nadie hace, laboratorios de fabricación digital donde la economía circular está totalmente integrada en el proceso productivo, son solo algunos ejemplos de los muchos usos valiosos que puede fomentar un enfoque distribuido e inclusivo de la creación de ciudades.

Este nuevo enfoque de acciones de regeneración urbana basadas en la participación cívica y modelos de abajo hacia arriba complementa las estrategias top-down para crear verdaderas asociaciones público-privadas en toda la Unión Europea.

T-Factor tiene la misión de encontrar formas de preservar el patrimonio de edificios y áreas históricas con intervenciones que van más allá de la restauración de fachadas e incluyen el componente cultural como un activo estratégico para transformar áreas en decadencia en centros vibrantes que fomenten soluciones concretas a los problemas de hoy. A través de la investigación y la implementación de prototipos de urbanismo temporal, el consorcio internacional de T-Factor ha creado una coalición de ayuntamientos, universidades, empresas y organizaciones de base comprometidas en desarrollar conocimiento, herramientas y recursos basados en el urbanismo temporal para avanzar hacia ciudades de futuro más participativas, inclusivas y sostenibles.

Los enfoques de arriba hacia abajo demasiado rígidos en la planificación urbana han dejado cicatrices enormes en nuestros paisajes urbanos: barrios sin terminar, edificios nuevos vacíos y distritos sin alma que se convierten en monumentos de la paradoja de la regeneración urbana.

Pueden pasar años, y a menudo décadas, entre el proceso de aprobación de un plan maestro para regenerar un área urbana y su implementación real. En estos tiempos de transición, una nueva generación de espacios para fomentar actividades culturales, sociales y empresariales se ha convertido en un activo determinante para adaptar las ciudades a lo desconocido.

El equipo del proyecto investiga, crea y pone en práctica un conjunto de herramientas, directrices y pilotos locales para ampliar y explorar el uso del urbanismo temporal en todas las ciudades de la Unión Europea. La investigación avanzada de T-Factor estudia algunos de los ejemplos de uso temporal más innovadores, efectivos y con visión de futuro en Europa, EE. UU. y China para transformar sus historias en conocimientos prácticos para funcionarios públicos, desarrolladores privados y comunidades de base. Los pilotos locales de T-Factor son la prueba de concepto del proyecto, donde el equipo pondrá en práctica los resultados de la investigación avanzada en seis áreas de desarrollo temprano en la Unión Europea.

T-Factor comparte la visión de Europa como un lugar para probar ideas que pueden funcionar a diferentes escalas en entornos urbanos pequeños, medianos y grandes para fomentar nuevos modelos que recompongan la visión de un futuro compartido.

Esto puede allanar el camino para una nueva era en la creación de ciudades, ampliando las posibilidades de lo que significa ser humano en un entorno urbano.

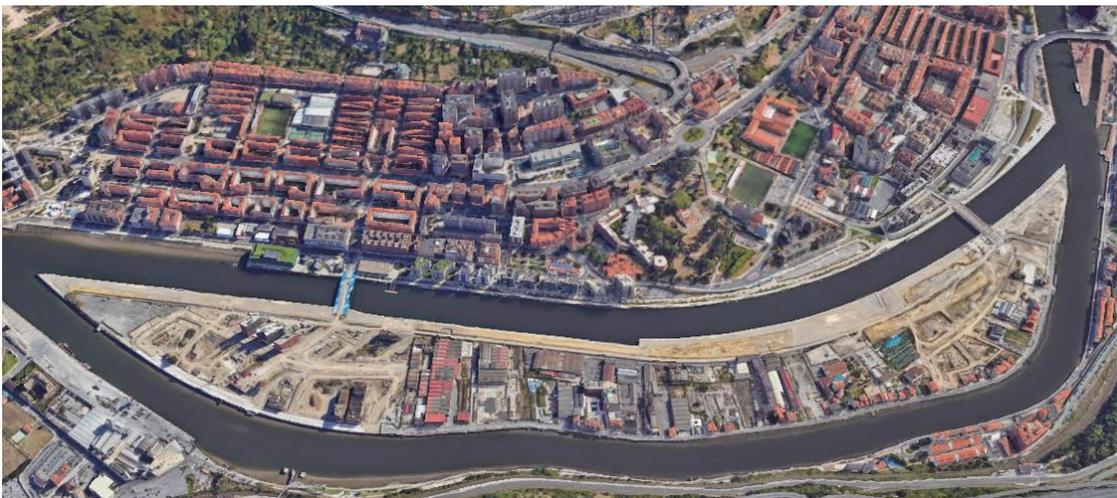


Fig. nº1. Isla de Zorrotzaurre, Bilbao. Imagen de Google Earth con el conjunto actual de edificios y solares vacíos. Junio 2023. Fotografía: Google Earth



Fig. nº2. Isla de Zorrotzaurre, Bilbao. Imagen en 3D del proyecto de regeneración urbana diseñado por Zaha Hadid para Zorrotzaurre. Fotografía: Comisión Gestora de Zorrotzaurre



Fig. nº3. Antigua fábrica Cromoduro, catalogada como patrimonio industrial, hoy en ruinas. Isla Zorrotzaurre. 2018. Fotografía: Archivo propio.



Fig. nº4. Antigua fábrica Mefesa, catalogada como patrimonio industrial, hoy en ruínas. Isla Zorrotzaurre. 2017. Fotografía: Archivo propio.



Fig. nº5. Mural “Zona de Aislamiento” en las fachadas de Marmolería Ercor Stone, en Ribera de Deusto 73, Bilbao. 2019. Fotografía: Archivo propio.



Fig. nº6. Antigua fábrica de galletas de Bilbao, Fábrica Artiach, catalogada como patrimonio industrial, en Ribera de Deusto 70, Isla Zorrotzaurre, Bilbao. Actualmente es un ecosistema fértil donde conviven industrias tradicionales e industrias creativas y culturales. 2021. Fotografía: Archivo propio. <https://espacioopen.com/nosotras/>



Fig. nº7. Paseos urbanos en las ruinas industriales. Taller Open Aroma Lab con Frank Bloem en el festival internacional en tecnologías creativas Maker Faire Bilbao organizado en la Antigua Fábrica Artiach, en las instalaciones de Espacio Open. Isla Zorrotzaurre. 2021. Fotografía: Archivo propio. <https://espacioopen.com/workshop-open-aromalab/>



Fig. nº8. Espacio de uso público creado por las y los vecinos de Ribera de Zorrotzaurre nº4, Bilbao. 2020. Fotografía: Archivo propio.



Fig. nº9. Visitas europeas de agentes culturales a los locales/pabellones sin uso/actividad dentro de la Antigua Fábrica Artiach. 2022. <https://espacioopen.com/visitas/> Fotografía: Archivo propio.



Fig. nº10. Taller-exploración sobre nuevas formas de aprendizaje y co-creación, uniendo la educación superior del barrio y las comunidades que habitan la isla para impulsar nuevas prácticas de creación. Encuentros con estudiantes de IED Kunsthal en el marco del proyecto TFactor. 2022. Fotografía: Archivo propio. <https://zorrotzaurre.t-factor.eu/2022/09/21/nuevas-formas-aprendizaje-cocreacion/>



Fig. nº11. Instantes del mercado dominical Open Your Ganbara donde miles de personas se acercaban cada domingo a la isla organizado por Espacio Open de 2009 a 2019. Fotografía: Archivo propio. <https://espacioopen.com/open-your-ganbara/>



Fig. nº12. Taller sobre tecnologías creativas e impresión 3D en el ámbito artístico dentro del festival internacional en tecnologías creativas Maker Faire Bilbao organizado en la Antigua Fábrica Artiach, en las instalaciones de Espacio Open. 2021. Fotografía: Archivo propio. <https://espacioopen.com/ceramics-3d-printing-bootcamp/>



Fig. nº13. Gráfica del Encuentro en Bruselas Manifiesto del Tiempo, ¿Qué pasa si los usos temporales pueden acelerar transiciones justas en las ciudades europeas?. TFactor. Abril 2023. Fotografía: Archivo propio. <https://www.t-factor.eu/time-manifesto-just-transitions/>

NEREA DÍAZ



Nerea Díaz, gestora cultural con Master en Gestión de Innovación y Conocimiento, ha trabajado en la gestión sociocultural de proyectos del sector privado como del sector público. Fundadora y directora de Espacio Open, organización con catorce años de trayectoria en la intersección de proyectos culturales, tecnología y cuestiones sociales en la Ribera de Desto, Isla de Zorrotzaurre, en Bilbao.

En los últimos años ha participado en numerosos encuentros de redes internacionales como los festivales en tecnologías creativas Maker Faire (San Francisco, Nueva York, Shenzhen, Roma, Zurich...), congresos anuales Fab Lab Conference (Shenzhen, Boston, Toulouse), o eventos de experimentación social como Burning Man en Nevada, EE. UU. y otras ediciones europeas como Nowhere en España o Borderland en Suecia, entre otros encuentros. Colabora y contribuye como voluntaria en numerosas organizaciones del entorno cohesionando, en su puesta en marcha o en la introducción de herramientas de gestión innovadoras.